

boletín
SSCC

Salesianos Cooperadores

"ORACIÓN: SED DE DIOS Y PASIÓN POR LOS JÓVENES"

EN ESTE NÚMERO

LA REDACCIÓN

- Oración: Sed de Dios y Pasión por los jóvenes

HOGARES DON BOSCO

- Tú puedes, nosotros podemos

CONSEJERO MUNDIAL PARA LA REGIÓN IBÉRICA

- El valor de la esperanza

DESDE LA SER

- D. Bosco entre nosotros

A LA ESCUCHA DEL RECTOR MAYOR

- El PVA camino de fidelidad (segunda parte)

AL HABLA CON...

- Noemí Bertola, Coordinadora Mundial de la Asociación

ECOS DE...

- Consulta Regional

EL 3 X 3 DE TU FE

- Mi peregrinaje a Tierra Santa

CSJM

- Noticias desde el proyecto estrella 2011/2012. Río Manso. Méjico

En la escuela de espiritualidad de Don Bosco

Este mes deseo hablar de la oración. Lo haré apoyándome en algunas ideas centrales del Catecismo de la Iglesia. Destacando la relación entre liturgia, oración y vida. Y acentuando cómo la oración ayuda al Salesiano Cooperador a centrarlo más y más en los dos grandes amores inseparables de su existencia: Dios, inmensamente amado, y los jóvenes, a los que lleva la salvación de Dios.

Jesucristo, de quien somos fieles discípulos, nos da la fuerza del Espíritu Santo en los manantiales de la oración. El manantial más importante es la Palabra de Dios. En efecto, la oración salesiana se caracteriza por la escucha asidua, creyente y orante de la Palabra de Dios en la *lectio divina*, que está en la base de toda espiritualidad auténticamente cristiana. Y en la experiencia fuerte de los *Ejercicios espirituales*.

Otro de los manantiales de la oración es la vida de cada día –con sus acontecimientos y con las personas (especialmente los jóvenes), en quienes hemos aprendido, del mismo Don Bosco, a reconocer la gracia del Señor–, con la que conecta fácilmente nuestra oración y en la que además se prolonga.

En realidad, el Cooperador que busca de verdad orar nunca olvida que el Espíritu Santo es el verdadero pedagogo de la oración. Eso requiere vivir en intimidad con el Espíritu y reproducir la experiencia espiritual de Don Bosco.

La oración salesiana, aunque pobre y limitada, actualiza y prolonga continuamente en la vida esta maravilla de Dios cumplida en la celebración litúrgica. Es aquí donde el sacerdocio común de los bautizados se vive más intensamente y antes que nada: sobre el altar de nuestro corazón, que es nuestra oración diaria y constante.

Pero como la oración es, sobre todo, un don, podemos y debemos pedirlo humildemente. Ante todo porque, como toda persona, el Salesiano Cooperador es un mendigo de Dios, que no sabe pedir siquiera lo que le conviene (cf. Rm 8,26). Y además porque la oración es el encuentro de la sed de Dios y de la sed del hombre. Tanto que, cuando finalmente logramos desprendernos de nuestro egocentrismo, “ya no será sólo el don de la oración lo que pediremos, sino que será a Él al que desearemos. Es mucho más sencillo y más verdadero no atarnos al don sino al Padre que nos lo da, como Jesús en su oración filial”: el Padre, dador de la oración, es más precioso que el don otorgado, es el “tesoro escondido” y en él está el corazón de su Hijo. La acogida del don de la oración tiene lugar en nuestro corazón.

A partir de la liturgia del corazón, o sea, de la oración de verdad, la liturgia celebrada se va progresivamente transformando en nosotros en liturgia vivida. Los momentos de oración explícita se prolongan en la vida de oración –de tan gran importancia en nuestra espiritualidad–, que consiste en orar ininterrumpidamente y vivir habitualmente en presencia de Dios, como nuestro Padre Don Bosco que vivía “como si viera al Invisible.”

La Redacción



Tú puedes, nosotros podemos

En esta ocasión queremos ofreceros nuestra reflexión entorno a una actitud fundamental cuando hablamos de educación: **el optimismo**.

El optimismo se basa en la confianza y nos permite tener una visión positiva de la vida, de nuestras posibilidades.

Esta confianza nos predispone a trabajar, a luchar, a esforzarnos para hacer realidad nuestros proyectos y responder a las llamadas que recibimos día a día. Aquellas personas que ven la vida de color gris, no pueden sentirse animadas a ello, puesto que no creen que las cosas puedan salir bien, así que no vale la pena hacer nada.

Los padres y los educadores debemos ser profundamente optimistas, tener la certeza de que nuestro gran proyecto: *nuestros hijos o alumnos*, serán hombres y mujeres íntegros, a imagen de Dios.

Es necesario educar desde una visión optimista de la vida y desde nuestras posibilidades. Como dirían los psicólogos y los pedagogos, es preciso trabajar la autoestima, la confianza en uno mismo y nuestras capacidades.

En ocasiones, la vida se nos muestra adversa. En los momentos que vivimos actualmente esto se hace más evidente, pero, aún así, no podemos perder el optimismo, especialmente cuando nos acercamos a los niños y niñas, a los jóvenes o a nuestros hijos e hijas. No olvidemos que la mayor parte de la educación que ofrecemos a nuestros hijos se realiza con nuestro testimonio diario, con nuestro ejemplo.

Si queremos que sean creativos y emprendedores, tenemos que *educar en positivo*. Educar en positivo es educar para la creatividad. Los procesos creativos exigen confianza en uno mismo, saber que aquello que estamos haciendo tiene un valor y por tanto nos hemos de esforzar para conseguirlo. Solo desde el optimismo tendrá sentido este esfuerzo. Necesitamos personas creativas que propongan soluciones nuevas a problemas nuevos.

Si también queremos que sean emprendedores, que tengan la seguridad de que trabajando podrán hacer realidad sus proyectos, deben aprender a

confiar en sí mismos. La persona emprendedora tiene la confianza suficiente en sus proyectos como para hacerlos realidad. El pesimista descartará cualquier proyecto, puesto que presupone, antes de realizarlo, que será un fracaso.

Los cristianos, además, tenemos una razón muy fuerte para ser optimistas: la certeza de que Cristo no acompaña. Sabemos que Él estará con nosotros y nos repitió en diferentes ocasiones que confiásemos en el Padre. Una confianza que no es espera pasiva porque somos sus manos y sus pies para construir el Reino.

Ciertamente Dios no nos parará los golpes, pero estará con nosotros para que le hagamos presente entre nuestros hermanos, en la familia, con los hijos, con los amigos, en el trabajo, en el barrio...

No hablamos de un optimismo simplón, que cree en cosas imposibles, utopías irrealizables. Sabemos que en nuestro alrededor hay muchas cosas y situaciones que podemos, y que debemos, cambiar (injusticias, insolidaridad, soledad, odio,...) y siempre haciendo presente el amor.

Del mismo modo, somos conscientes de que hay muchas otras cosas que no podemos cambiar, que no está en nuestra mano transformarlas. Debemos vivir este hecho con paz, asumiéndolo, sabedores que Dios consigue el bien, incluso en las circunstancias más negativas.

Cualquier situación, buena o mala, es una oportunidad para crecer. Recordamos aquella oración que dice:

“Señor, dame fuerzas para cambiar aquello que puedo cambiar, serenidad para aceptar aquello que no puedo cambiar y sabiduría para saber distinguir un caso del otro”.



**Chema
y Anabel**



El valor de la esperanza

La esperanza es el valor de una actitud imprescindible en la vida del ser humano, porque sin ella no podríamos afrontar tantas situaciones difíciles que se nos presentan. Es la esperanza la que nos anima a seguir adelante, la que nos hace entender que la vida es dinámica y no estática, por lo que las situaciones difíciles se pueden superar.

La crisis económica y de valores que vivimos no se podría sostener si no albergáramos la esperanza de que podemos modificar la sociedad. La esperanza tiene un poder transformador en nuestra vida, y hemos de entender que su raíz no es solamente religiosa. Tiene también una profundísima dimensión antropológica. El ser humano ha de vivir anclado en la esperanza y alimentar el propósito de hacer posible aquello que queremos y esperamos.

Sin esperanza no se puede vivir de manera digna; el ser humano que siente la desesperanza, va camino del vacío existencial, a una vida sin sentido. Dante nos dice en La Divina Comedia que en las puertas del infierno encontró un terrible letrero que decía: *“Dejad fuera toda esperanza”*. Es la descripción más certera de lo que se supone vivir sin ella en el reino de todos los horrores. Por eso decimos que la esperanza es lo último que se pierde, o mejor, no tendríamos que perderla nunca.

La esperanza es necesariamente activa. Por eso impulsa al ser humano a trascender del aquí y ahora, anhelar un mañana mejor, soñar con un futuro más luminoso, más placentero y más pleno. La esperanza sólo será auténtica, cuando la confianza en alcanzar lo que se espera, incluye el compromiso de luchar por hacerlo posible.

Todos buscamos liberarnos o superar lo que nos hace sufrir o nos molesta y alcanzar lo que nos gratifica, lo que nos hace más felices. Pues precisamente eso es lo que hace la esperanza en nosotros, nos sitúa en un plano o fortaleza de nuestro ser que nos mantiene en la espera de tiempos mejores.

Todos los filósofos nos dan algún tipo de esperanza tratando de buscarle sentido a nuestras vidas, con nuestros actos. Y así, cada uno podemos ser la esperanza de otros, como en algún momento lo han podido ser de nosotros.

Cuando una persona ya nada tiene que esperar, cuando en su horizonte vital ya no queda sitio para una nueva aurora y en su corazón se ha marchitado definitivamente la esperanza de una nueva primavera, es como si hubiera muerto.



Martin L. King dijo en uno de sus discursos una frase concluyente: *“Si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano”*. Es un mensaje positivo y esperanzador que nos debe servir de consigna en nuestras actitudes diarias con nuestros semejantes. Tenemos que ser personas de bien, que desde la esperanza y el deseo de hacer un mundo mejor, dediquemos nuestro tiempo a trabajar para hacer posible una sociedad más justa, más auténtica y más humana.

Por eso nuestra esperanza debe fundamentarse en Cristo principio y fin de toda realidad. Vivir la esperanza cristiana es abandonarse en las manos del Padre, acoger el futuro como un don de Dios y responder amorosamente al Dios que nos ama. Cuando existe esta esperanza, todos los problemas son relativos.

Antonio Marzo



“Señor, enséñanos a orar como Juan enseñó a sus discípulos”

(Lc 11,1)

Don Bosco entre nosotros

Hace pocas fechas, ha terminado el paso de la Reliquia de S. Juan Bosco por la región Ibérica. La Familia Salesiana de España y Portugal ha tenido la suerte de vivir un acontecimiento sin precedentes.

Hemos hecho recuento de las personas que más o menos han estado al lado de la Urna, los actos que se han realizado en las distintas Provincias Salesianas: Vigilias, momentos de oración, Eucaristías, los Kilómetros recorridos. Hemos subido a d. Bosco a tronos y pasos. Le han acompañado miles de niños y jóvenes. Le recibieron bandas y palmas. Le han recibido y despedido sonrisas y también lágrimas de emoción, pero *¿qué nos ha supuesto la visita de la reliquia de un SANTO, que es nuestro PADRE Y FUNDADOR? ¿Qué nos ha dicho a cada uno de nosotros?*



Alguien me comentaba que, ante la Urna en algún momento, le resonaba en su interior las palabras que D. Bosco escribió a sus muchachos en *la carta de Roma, de Mayo de 1884* en su ausencia larga del Oratorio, debido a la exigencia de viajes y de construcciones y comienza manifestando el *gran amor a los jóvenes*: *“...cerca o lejos, yo pienso en vosotros. Uno solo es mi deseo, que seáis felices. Son palabras de quien os ama tiernamente en Jesucristo y tiene el deber de hablaros con la libertad de un padre...”* (texto de la BAC, op.cit., pp.612-618) y en otro trozo de la carta: *“Vi el Oratorio y a todos vosotros que estabais en recreo, pero no oía ya gritos de alegría y canciones, no contemplaba aquel movimiento, aquella vida que vi en la primera escena”* y continúa: *“¡qué desgana en este recreo! Y de aquí, replica Buzzetti, provienen la frialdad de muchos para acercarse a los santos sacramentos, el descuido de las prácticas de piedad...”* y d. Bosco, *¿qué nos “quiere decir hoy a nosotros...”? ¿Nos puede decir lo mismo de los grupos, oratorios?*



Con la presencia de la reliquia de nuestro Fundador, nos está invitando a volver a retomar la alegría, la vivacidad, la novedad en el día a día, el acometer riesgos sin miedos al cansancio y al sentirnos desanimados en la Misión. Nos vuelve a repetir “que los jóvenes no sean solamente amados, sino que se den cuenta de que se les ama” *Amor, amabilidad, ternura, familiaridad... AMOREVOLEZZA* es la base de la pedagogía de d. Bosco y nos la sigue urgiendo a toda la Familia Salesiana.

D. Bosco también ha venido a recordarnos que nos quiere **alegres** porque nos quiere **santos**, a pesar de nuestros defectos e imperfecciones. Nos enseña que hasta lo peor de nosotros tiene un gran potencial **esperanzador** de humanizarse en **el amor**.

Que conocer y reconocer con sencillez la verdad de nuestra imperfección, cualquiera que sea, y asumirla con realismo esperanzador, ya es abrir la puerta de nuestro ser real para que entre en nuestra historia personal el amor misericordioso del Dios de Jesús. Que dicho amor lo recibimos no porque nos lo merezcamos sino que lo recibimos gratuitamente, porque lo necesitamos para sentirnos reconocidos y amados en nuestra propia verdad, y así podamos **acogernos, respetarnos y amarnos** (aspectos fundamentales del espíritu salesiano) unos a otros en la verdad de nuestra correspondiente imperfección.

¡Feliz mes de don Bosco!

M^a Joaquina M. Vizcaíno



“El proyecto de Vida Apostólica: camino de fidelidad al carisma de Don Bosco” (segunda parte)

... Finalmente, el texto anterior fue fuertemente impregnado del espíritu y la espiritualidad de Don Bosco, en primer lugar porque la Asociación de Salesianos Cooperadores fue fundada por Don Bosco y en segundo lugar porque siempre ocuparon un lugar central dentro de la Familia Salesiana junto a los otros grupos que fundó. Hoy todos estos elementos son recogidos y resaltados en la **“Carta de Identidad de la Familia Salesiana”**, que es necesario estudiar junto a vuestro documento constitutivo.

El nuevo Proyecto de Vida Apostólica no quiere hacer otra cosa que guardar todas estas riquezas que no pueden perderse, garantizar la mejor **identidad laical** de la Asociación, en un momento de la historia en la que está reconocido cada vez más claramente la vocación y misión del laico cristiano, hoy más que nunca insustituible. De hecho, me atrevo a decir que este es el tiempo de los laicos, que se juegan el futuro del cristianismo, especialmente en ciertas áreas del mundo. Personalmente nada deseo tanto como ver grupos laicales, para comenzar con los Salesianos Cooperadores, formar y actuar como un verdadero movimiento, con gran convicción, dedicación y compromiso social y político. Y creo que este objetivo se ha logrado, al menos en lo que se refiere al documento, fruto de un largo trabajo de todos.

No hay ningún texto perfecto. Esto significa que todos los textos pueden mejorarse. En verdad hay que decir que la perfección radica en la vida vivida a la luz del PVA. Sin embargo el texto que tenemos ya es muy bueno, por las razones anteriores. Desde esta perspectiva, es importante asumir su espíritu y hacer del texto un verdadero Proyecto de Vida enraizado en el Evangelio, con el espíritu de Don Bosco, para colaborar en la construcción del Reino a través del testimonio, la propia formación y el compromiso apostólico.

La estructura del cuerpo social

Hay un lema en latín que dice “Ubi societas, ibi ius”. “Donde hay una sociedad, debe existir un derecho”, es decir, algo que – escrito o no – es un código que viene a regular la proporción de miembros, sus dere-

chos y deberes, el funcionamiento, todo con el objetivo de una pacífica, serena y fecunda convivencia. En el caso de la Asociación de Cooperadores, Don Bosco mismo quería desde el comienzo dotarla de un Reglamento para facilitar el funcionamiento y garantizar la misión encomendada.

Lo que fue una Asociación local, al servicio de la Obra del Oratorio de Turín, creció y sigue creciendo por la incorporación de nuevos miembros en diversas partes del mundo, lo que ha hecho que la Asociación tenga una estructura más orgánica y articulada de coordinación a distintos niveles:

- **A nivel mundial:** Tiene la doble función de animar y gobernar mediante la promoción de la identidad, la vitalidad y la eficacia de la Asociación en la diversidad de contextos donde los miembros viven la vida y desarrollan la misión.
- **A nivel provincial:** Tiene la preocupación de varios grupos locales, (Centros) asegurando la integración y la formación de calidad, que se concreta con los compromisos en los diferentes campos de la misión.
- **A nivel local:** Es el lugar donde se desarrolla la vida de los miembros de la Asociación, que son acogidos y acompañados en su crecimiento humano, espiritual y salesiano a través de una triple tarea de integración, formación y pertenencia.

Perfil del salesiano cooperador

El Proyecto de Vida Apostólica define el perfil del Salesiano Cooperador, de forma que lo hace de forma adecuada a su vocación y misión. Esto es el resultado de un proceso de identificación que poco a poco le va dando su identidad y tono a cada uno de los miembros de la Asociación. Los rasgos más característicos son los de:

- Una persona rica en humanidad, un elemento típico del humanismo optimista de San Francisco de Sales, lo que conduce a una visión positiva de sí mismo, de la realidad, de la Iglesia, del mundo, por que enseña a ver a Dios en todas las cosas y verlas con los ojos de Dios.

“Cuando recéis no uséis muchas palabras como los paganos, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso”. (Mt 6,12).

- Un bautizado, con inmenso amor a la Iglesia, que vive con alegría, gratitud y responsabilidad su condición de hijo de Dios, discípulo de Jesús, inserto en la realidad temporal con clara identidad y prácticas de vida cristiana.
- Un Salesiano en el mundo, según la intuición original de Don Bosco, que lo quería como un apasionado colaborador de Dios a través de las grandes opciones de la misión salesiana: la familia, los jóvenes, la educación, el sistema preventivo, el compromiso social y político.

Contexto histórico, cultural, social, económico, religioso, científico, mediático.

Pues bien, este mundo, que Dios tanto ha amado que hasta envió a su propio Hijo para que quien crea en Él tenga vida eterna (cf. Jn 3,16), está pasando por una de las etapas más emocionantes y desafiantes de la historia. Y es en este mundo que estamos llamados a vivir la vida, a dar testimonio de la fe y a colaborar con el carisma salesiano en la construcción de la Civilización del Amor.

En efecto, el contexto económico, hoy nos da la prueba de una crisis sin precedentes, que es causa de migraciones, de tensiones y formas de violencia, de una brecha cada vez más grande entre ricos y pobres. El marco político mundial es puesto a prueba por la presencia de nuevos actores, como el mundo islámico y de la fuerza emergente de grandes estados de Asia. La investigación científica y tecnológica, que es beneficiosa en muchos aspectos, parece no tener límites, ni referencias morales; se nutre a veces de ilegítimas demandas, olvidando hablar de valores importantes en los que se basa la ética humana; de hecho se presenta casi como una especie de nueva religión. Por último, tenemos el desafío de la comunicación social. Por un lado, proporciona un mayor acceso a la información, mayor posibilidad de conocimientos, de intercambio, de nuevas formas de solidaridad, de la capacidad de promover una cultura cada vez más de ámbito mundial y, por otro lado, promueve una profunda atención a las necesidades individuales, están viendo el debilitamiento y pérdida de valores objetivos de experiencias profundamente humanas, reduciendo la ética y la política a instrumentos de espectáculo, todos los peligros que favorecen la cultura de lo efímero, de lo inmediato, de la apariencia, sin memoria del futuro.(3)

No podemos dar una imagen negativa del mundo de hoy, pero no podemos vivir ignorando la realidad que nos rodea. Inaugurando el Año de la Fe, Benedicto XVI dijo que: *"En las últimas décadas ha avanzado una **desertificación espiritual...** Es el vacío que se ha diseminado. Pero es precisamente a partir de la experiencia de este desierto, de este vacío que podemos descubrir una vez más la alegría de creer, su importancia vital para nosotros hombres y mujeres... Y en el desierto hay necesidad especialmente de personas de fe que, con su mismas vidas, indican el camino a la Tierra prometida y así mantener viva la esperanza".(4)*

Debemos aprender a ver a Dios en todo y, al mismo tiempo, tener en cuenta que todos estos retos son también oportunidades. Así lo ha querido afrontar la Iglesia. Trata de responder con una "nueva evangelización", caracterizada por un esfuerzo para dar una respuesta positiva a las grandes necesidades del hombre. Quiere transmitir una noticia realmente buena que llene de luz, sentido y esperanza a su vida. De ahí la necesidad de ser grandes, alegres y convencidos creyentes capaces de transmitir la fe, saber que sólo en Cristo puede el hombre alcanzar la plenitud de la vida, la fecundidad duradera y la felicidad que aspira.

La comunicación oral y vital de la fe nunca se puede imponer, pero si tiene lugar en un gran clima de libertad y propuesta, que abre el camino para interactuar con todas las culturas, al diálogo interreligioso entre hombres y mujeres de todos los credos, al ecumenismo entre cristianos de diferentes confesiones, a la inculturación en el que vivimos.

Un proyecto histórico para este tiempo

En términos concretos, ¿como veo hoy y al Salesiano Cooperador y a la Salesiana cooperadora? Como personas dedicadas al bien común que trabajan en el ámbito político, social y humanitario:

-con atención privilegiada a los pobres, los excluidos, a los enfermos, a los marginados de todo tipo, lo que requiere apertura de corazón;

-comprometido a dar vitalidad a la Iglesia, haciendo operativos los proyectos de bien de la Asociación, en diferentes niveles, con verdadera actitud de servicio;

-con una fuerte espiritualidad laical para que puedan convertirse en educadores santos capaces de formar en la vida evangélica y la participación en los sacramentos.



En suma, es necesario un nuevo Salesiano Cooperador que responda mejor, hoy, al cambio de las condiciones de la historia, con la intuición y la voluntad original de nuestro amado padre y fundador.

San Juan Bosco es el Santo educador, llamado comúnmente "*Padre, Maestro y Amigo de la juventud*". Para toda la familia salesiana, y por lo tanto, para la Asociación de Salesianos Cooperadores, el reto ahora se centra principalmente en la prevención, en romper el círculo vicioso que perpetúa las continuas violaciones de los derechos fundamentales y de la dignidad de la persona, especialmente la de los jóvenes.

Como Salesianos queremos ofrecer *una contribución significativa en la educación de los jóvenes* a una participación y un compromiso, individual y social, por el desarrollo humano. Queremos que se conviertan en sujetos activos de una ciudadanía mundial responsable, para promover una cultura de derechos humanos, capaces de hacerse patrimonio de la humanidad.

Demasiado a menudo la educación hoy es una educación de mercado, al servicio de mantenimiento de un *status quo* que, por un lado, tiende a privatizar la riqueza cada vez más en manos de unos pocos, a favor de pocas personas, en el servicio de grupos preestablecidos en unos pocos países privilegiados y, por otra parte, la única cosa que socializa la pobreza.

Una de las tragedias de la humanidad actual es precisamente la brecha entre educación y sociedad, la brecha entre la escuela y la ciudadanía. Por lo tanto debemos promover una educación humanizante, a través de una propuesta educativa multicultural, una cultura de justicia y de solidaridad. Preguntémonos: ¿Qué significa hoy educar a los ciudadanos responsables que se preocupan por la suerte de la sociedad y de la humanidad?

En el año 2015 celebraremos el Bicentenario del nacimiento de Don Bosco y como Familia Salesiana nos estamos preparando para este importante evento con un viaje preparatorio de tres años. El objetivo propuesto para 2013 afecta precisamente a la pedagogía de Don Bosco, el *retorno a Don Bosco educador* para profundizar la comprensión histórica de su método educativo, su pedagogía de la bondad y su Sistema Preventivo, como propuesta educativa y que se basa

en la "*razón, religión y amor*", y nos retorna a la actualidad en la formación de "*buenos cristianos y honrados ciudadanos*", una expresión que, en un mundo cada vez más multicultural como el nuestro, hoy se puede traducir como "*formación para otros*".

En un mundo profundamente cambiado respecto al siglo XIX, trabajar la caridad según criterios estrechos, locales, pragmáticos, olvidando las más amplias dimensiones del bien común, a rango nacional y mundial, sería una mayor supervisión de orden sociológico y también teológico. Concebir la caridad sólo como limosna, ayuda de emergencia, significaría arriesgar para actuar bajo un "falso samaritanismo".

Se impone por tanto una profunda reflexión, en primer lugar a nivel especulativo. Debe extender su consideración a todos los contenidos relacionados con el tema de la promoción humana, juvenil, popular, teniendo, al mismo tiempo, la atención a las diversas y cualificadas consideraciones filosófico-antropológicas, teológicas, científicas, históricas y metodológicas pertinentes. Esta reflexión, se debe concretizar en términos de experiencia y de la reflexión operativa de individuos y comunidades.

Deberemos proceder en el sentido de una reconfirmación actualizada de la "elección socio-política-educativa" de Don Bosco. Esto no significa promover un activismo ideológico, ligado a particulares opciones políticas de partido, pero formar con una sensibilidad social y política, que lleva sin embargo a invertir la propia vida por el bien de la comunidad social, comprometiendo a la vida como una misión, con una referencia constante a inalienables valores humanos y cristianos.

Dicho en otras palabras, la reconsideración de la calidad social de la educación debe fomentar la creación de experiencias sociales explícitas en el sentido más amplio y, en un mundo cada vez más interrelacionado, la elección de voluntariado internacional es sin duda una muy importante.

El miedo al futuro en esta época de crisis es concreto, a veces palpable, especialmente en el aspecto de los más pobres. Que se enfrentan a un nuevo contexto de interdependencia global en la que no vale más la vieja polarización entre países desarrollados y los países en vías de desarrollo y en que todos los países, sin

"Solo rezando la persona empieza a sentirse amada y, lógicamente, empieza a amar".

(Ángel Briñas)

distinción, deben afrontar, de nueva forma, nuevos y viejos desafíos capaces de tener un profundo impacto mucho más allá de las fronteras nacionales.

Desde el origen de la misión salesiana, en su variedad de obras y de grupos que la realizan, nunca tuvo una visión meramente asistencialista, dispuesta solo a “dar”, “enviar”, “construir”. La misión salesiana representa en la cooperación para el desarrollo un puente humano para el diálogo intercultural e interreligioso.

El sistema educativo de Don Bosco tiene una gran proyección social: quiere colaborar con muchos otros organismos para la transformación de la sociedad, trabajando para el cambio de criterio y visión de la vida, para la promoción de la cultura del otro, de un estilo de vida sobrio, una constante actitud de libre intercambio y compromiso con la justicia y la dignidad de cada persona humana.

Para estos fines, una Asociación como esta de Salesianos Cooperadores que deberá ser capaz de apoyar los proyectos y las intervenciones de desarrollo en los países pobres, estrategias capaces de incidir en su política pública y promover la sensibilización, información y formación.

Aquí, queridos hermanos y hermanas, cuanto espero de vosotros en esta hora histórica. Encomiendo a María Inmaculada Auxiliadora, a su guía y atención materna, toda la Asociación y todos y cada uno de sus miembros. Que sea Ella la que nos enseñe a ser Cooperadores de Dios en su relación con su magnífico diseño de salvación, especialmente de los “jóvenes pobres, abandonados y en peligro”.

Don Pascual Chávez V., SDB

¹ MBI, 367

² MBXVII, 463

³ Cfr *La nueva evangelización para la transmisión de la fe. Instrumentum Laboris*. Ciudad del Vaticano, 2012. nn. 51-52.

⁴ Benedicto XVI, Homilía en la Misa de inauguración del Año de la Fe. *OR*, viernes 12 octubre 2012, p. 12.

Agradecemos enormemente a nuestra nueva Coordinadora Mundial, Noemí Bertola, el habernos dedicado su tiempo y el haber respondido a nuestras preguntas.

¿Qué supone para usted ser la nueva coordinadora mundial?

Más que un reto lo considero un importante compromiso de servicio a la Asociación a la que amo y en la que vivo desde hace ya casi 25 años como en una segunda familia.

¿Qué consejo le ha dado el coordinador saliente?

Con Rosario Maiorano me une una antigua amistad y, aunque no hemos hablado de ello, estoy segura que siempre que me dirija a él, recibiré consejos competentes, adecuados y caracterizados por el gran espíritu de servicio que ha demostrado en los últimos 11 años. Apenas el Rector Mayor me ha conferido este encargo, he recibido, junto a su abrazo fraterno, su apoyo para el futuro y su disponibilidad.

¿Cómo cree será el día a día como coordinadora? ¿Quiénes son sus apoyos?

He podido experimentar ya, que los días van a ser densos de actividad, pero sé que puedo contar con la ayuda de todo el Consejo Mundial, de la Secretaría Ejecutiva y, sobre todo, con el apoyo moral y espiritual de todos los Salesianos Cooperadores del mundo.



¿Cómo ve la Asociación de Salesianos Cooperadores?

Veo a nuestra Asociación en camino hacia una tarea cada vez más inmersa en la sociedad actual. Tal como nos ha invitado el Rector Mayor: verdadero Salesianos laicos que testimonian con su vida a Jesucristo y lo llevan a los jóvenes con el corazón de Don Bosco.

La Asociación de Salesianos Cooperadores dentro de la Familia Salesiana ¿cuál cree usted que es nuestro papel?

La comunión interior, carismática y espiritual que nos une a los demás grupos de la Familia Salesiana nos hace sentir, aún en la originalidad del nuestro ser salesianos laicos en el mundo, unidos por fuertes lazos de afinidad apostólica y espiritual. Con otros Grupos de la Familia, a través de una coparticipación sea en el carisma sea en la misión, podemos llevar adelante, en las diversas realidades en las que nos encontramos, proyectos comunes orientados al bien de los jóvenes en contextos sociales, culturales y eclesiales en los que somos protagonistas. Con este trabajo en sinergia (en colaboración, en red) lograremos formar aquel “amplio movimiento” eclesial tan querido a nuestro Rector Mayor.

Estuvo durante todo el Congreso ¿qué significa ese llamamiento del Rector Mayor “salid de las sacristías”? ¿Cómo lo entendió usted?

Creo que nuestra antigua tradición que nos sitúa en la obras salesianas, sean de los SDB o de las HMA, nos ha colocado a veces algo lejos de las realidades socioculturales y eclesiales de nuestros territorios. La invitación enérgica del Rector Mayor nos impulsa a una reflexión: tal vez los jóvenes que nos esperan fuera de las obras salesianas son verdaderamente aquellos que nos indica Don Bosco, los más necesitados de testimonios creíbles del Amor, los más fácilmente inclinados a convertirse en víctimas de las peores tentaciones de la sociedad actual (la droga, el juego, el uso irresponsable de Internet, etc.), los que, en definitiva, ponen a prueba duramente nuestra capacidad de educadores, de discípulos coherentes del Padre de la pedagogía de la bondad.



Se ha destacado en algunas informaciones su condición de mujer, siendo la primera coordinadora mundial, ¿cómo lo valora usted?

Toda la experiencia salesiana ha nacido y se ha enriquecido con la significativa y eficaz contribución de algunas mujeres. Basta pensar en Mamá Margarita, la primera cooperadora que ha guiado inicialmente y después ha sostenido a Don Bosco en toda su misión. Después Madre Mazzarello, que ha hecho la lectura en femenino de la experiencia de Don Bosco. Existen en los orígenes de nuestra Asociación muchas mujeres, de toda clase, que han acogido, apoyado y sostenido significativamente a Don Bosco en sus obras incluso cuando la aparente “sabiduría” y “prudencia” masculinas lo obstaculizaban. Por lo tanto, me entrego a este encargo recordando la significativa contribución femenina del pasado y contando con el apoyo actual de tantas Salesianas cooperadoras.

Desde la Región Ibérica le felicitamos y agradecemos su servicio y usted ¿Qué nos pide a nosotros? ¿Cómo podemos trabajar? ¿Alguna propuesta?

La Región Ibérica ha sido de las primeras metas de Don Bosco en sus viajes apostólicos, ha dado mucho al mundo salesiano y yo espero poder contar con el apoyo espiritual de los hermanos de España y Portugal encomendando a María Auxiliadora el deseo de podernos encontrar en un futuro próximo. Por el momento, os invito de todo corazón a profundizar en el conocimiento de nuestro PVA para estar cada vez en mayor armonía con todos los Salesianos Cooperadores y para compartir en la Iglesia de Cristo el “sueño” apostólico y misionero de San Juan Bosco.

Txemari Zuza
Vocal Regional de Información

Consulta Regional. Reunión de diciembre



El sábado 2 de diciembre tuvo lugar la Consulta Regional en la Sede Inspectorial de los SDB de Madrid.

Bajo un intenso frío, que se había instalado ya en la capital, nos reunimos los Coordinadores Provinciales y los miembros de la SER para hacer de nuestra jornada de trabajo una ocasión más de enriquecimiento y de crecimiento hacia nuestra Asociación.

Empezamos con una oración inicial, preparada por nuestro Delegado Regional, en la que encomendamos al Señor nuestra tarea y pedimos buen juicio para desarrollarla. Después se aprobó el acta de la Consulta Regional de junio y se dio cuenta del cumplimiento de los acuerdos tomados.

Cada Coordinador pasó a exponernos el proyecto diseñado por su Consejo Provincial para este curso: Sevilla, Portugal, Madrid, Barcelona, Bilbao, León, Valencia.... cada uno con sus peculiaridades y con su sello propio, pero todos respirando un mismo amor por los jóvenes y por el estilo de vida salesiano. Uno de los temas comunes de todos los Consejos es la inquietud por la formación de cada S.C., y por ello en sus programas todos incluyen diferentes propuestas y actividades en torno a este punto vital para cada uno de nosotros.

También la Secretaría Ejecutiva Regional presentó su programa para este curso, primero en sus líneas generales y luego más en detalle en cada vocalía o cargo. Al igual que en años anteriores, pretendemos hacernos presentes y cercanos, y así lo procuraremos hacer tanto en reuniones con los vocales provinciales, como en los eventos significativos e importantes de las Provincias.

La administración expuso el estado de cuentas a la fecha y el presupuesto para el año 2013, que fue aprobado por mayoría por todos los presentes en la Consulta.

La vocal de CSJM informó de los proyectos que han sido financiados por nuestra ONG, y de la elección de la *Casita Don Bosco* en Venezuela, presentado por los S.C.C. de Alcalá de Henares (Madrid), como Proyecto Estrella de este curso 2012-13.

Antonio Marzo nos habló sobre su vivencia en el Congreso Mundial de Roma, Borja Pérez de su experiencia en el Congreso Nacional de Pastoral Juvenil de Valencia, Txemari Zuza comentó que se está trabajando en el cambio de formato del boletín de S.C.C., y Raúl Fernández informó que ya se ha editado el libro del I Encuentro Regional.

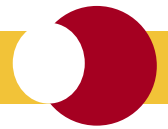
Terminamos conociendo el proyecto que la vocalía de Promoción Vocacional está preparando para la tercera etapa del 3x3 de tu fe: Turín. Se pretende que este viaje sea una peregrinación a los lugares de Don Bosco, haciendo de ello una experiencia propia de nuestro carisma salesiano. Todos los asistentes acogieron positivamente la iniciativa de esta vocalía y dieron el visto bueno al inicio de los preparativos.

Tras una jornada intensa pero cordial, dimos por concluida la Consulta Regional, no sin antes desearnos fuerza y buen discernimiento para afrontar el trabajo y la entrega de los meses que nos quedan por delante.

Gracias a todos por vuestra dedicación y vuestro amor a la Asociación.

Marina Gude
Secretaria Regional





VIAJE A TIERRA SANTA



Nuestra familia ha tenido la suerte este verano de poder viajar a Tierra Santa, junto con un grupo de Salesianos Cooperadores. Desde el momento que llegamos y durante todo el viaje oía hablar del "Quinto Evangelio". En un primer momento, me sorprendió (Yo sólo conocía cuatro), pero luego, ya de vuelta a casa, viendo el montón de fotos que hicimos, lo entendí: El "Quinto Evangelio" es la experiencia y los recuerdos que nos quedan una vez hemos vuelto a casa, de todo lo que hemos vivido allí viendo los lugares que tantas veces hemos oído hablar. Cuando estás allí, no eres consciente. Vas arriba y abajo, corriendo detrás del guía, pero una vez vas interiorizando todo, la experiencia es muy intensa.



Montaña de las Bienaventuranzas, Cafarnaúm, Tiberiades, mar de Galilea. Río Jordán, Desierto de Judea, montaña de las Tentaciones, Jericó, Nazaret, Monte Tabor, Belén, Jerusalén, Betania, mar muerto, Tagbha, Getsemaní, Vía Dolorosa, Santo Sepulcro, Ain Kaaren, ... son un montón de nombres que escuchamos a menudo. Cada domingo en alguna lectura aparece alguno de estos nombres.

Ahora, cuando leemos algún trozo de alguno de los cuatro evangelios, tenemos la suerte de poder, no imaginar como sería estos lugares, sino de recordar como son, y hacernos una idea de como fue la vida de Jesús. Las experiencias han sido muchas y muy intensas, pero me gustaría contaros algunas:

- ◆ La travesía por el mar de Galilea en una barca del estilo de la que tenían los discípulos y amigos de Jesús, deteniendo la barca en medio del lago para hacer una plegaria.
- ◆ Celebrar la eucaristía en Canaa de Galilea, donde mis padres y todos los demás padres y madres renovaron su compromiso matrimonial.
- ◆ Visitar Nazaret, y ver como era una vivienda en aquella época, donde vivió la Sagrada Familia, la gruta de la Anunciación.
- ◆ La renovación del Bautismo en el río Jordán.
- ◆ Hacer una pequeña oración en el Huerto de Getsemaní por la noche.
- ◆ Hacer el Vía Crucis por las calles de Jerusalén (la Vía Dolorosa) al igual que lo hizo Jesús.
- ◆ La visita a la Basílica de la Natividad, que está edificada sobre la gruta del nacimiento y la adoración de los Magos.
- ◆ La visita a los Salesianos de Belén y a los Franciscanos de Jerusalén...
- ◆ Y muchas más cosas, vivencias y experiencias que os contaré mas adelante.

Solo quiero acabar, recomendando a todos aquellos que podáis, que os planteéis la posibilidad de poder viajar a Tierra Santa algún día, para así poder vivir la experiencia del quinto evangelio.

Marta Gerona Otal
(GRUPOS FOC
Parroquia Sant Joan Bosco de Barcelona)





Noticias desde el proyecto estrella 2011-2012 en el Cecachi Don Bosco. Méjico



El padre Isidro Fábregas, puntualmente por Navidad, nos manda unas líneas de agradecimiento y unas fotografías de los jóvenes que están siendo beneficiarios del proyecto que CSJM está financiando.



Muy apreciados Salesianos Cooperadores de España:

En estos días estoy saliendo por fin de una enfermedad que me ha mantenido fuera del Cecachi un tiempo. Gracias Dios espero volver el próximo jueves al Cecachi y continuar la labor que el Sr. Inspector me ha encomendado junto a los jóvenes de esta obra.

En estos días recibirán por correo las calificaciones y las felicitaciones de navidad de los niños apadrinados.



Están muy contentos de poder aprovechar este curso escolar y les agradecen los esfuerzos que están realizando en estos momentos de dificultad económica que atraviesan en España. Sin otro más que desearle una felices navidades se despide atentamente

Padre Isidro Fábregas

- **Para hacer donativos a la ONG "Asociación Salesianos Cooperadores", puede dirigirse a: C/ Alcalá 211, Oficina 11 - 28028 Madrid. Teléfono 913 558 548, mediante giro postal o cheque cruzado, a nombre de Cooperación Salesiana y Tercer Mundo.**
- **También puede hacerlo por transferencia bancaria a:**
 - **Salesianos Cooperadores. C/c. 0049-1805-40-2710164809, Banco Santander**
 - **Cooperación Salesiana y Tercer Mundo. C/c. 0030-1124-51-0002478271, Banesto.**
 - **Asociación de Salesianos Cooperadores. C/c. 2038-1150-96-6000539789, Bankia.**
- **Si lo desea, también puede pasar por nuestra oficina y hacerlo personalmente.**